

**¡Qué bien tan precioso, pero tan frágil es la memoria en la historia de los pueblos!** El 11 de septiembre se cumplieron cuarenta años del golpe de Estado que derrocó al gobierno de la Unidad Popular. **Marcos Roitmann** y **Franck Godicheau** analizan aquellos acontecimientos que tuvieron consecuencias devastadoras para el pueblo y la izquierda chilena, y más allá, puede considerarse como el modelo de una nueva época trágica de dictaduras militares sangui-narias en los años 70 en América Latina. No sabíamos entonces que el Chile de Pinochet iba a ser, además, el laboratorio perfecto para ensayar en vivo el neoliberalismo que se extendería por el mundo años más tarde, incorporando el aprendizaje de los resultados allí obtenidos. Una especie de “*Sí, se puede*”, contrarrevolucionario, que también los hay, y abundan.

**Da escalofríos releer** la detallada **Cronología** que publicamos de aquellos años, al menos a la gente de mi generación. Para la LCR, y en general para las organizaciones europeas de la IV internacional, la mayoría dirigidas por gente de veintitantos años, el Chile de la Unidad Popular, y el MIR, fueron lo que puede llamarse con toda propiedad un referente estratégico, es decir, un proceso en el que tratábamos de aprender, refutar, comprobar... los grandes problemas de la lucha por el poder: el papel del imperialismo, el reformismo, la autoorganización, el papel de las instituciones parlamentarias... y las relaciones y conflictos entre todo ello. Seguro que no fuimos capaces de aprender todo lo que necesitábamos. Pero es que ahora parece que lo que ha quedado de aquello tienen más el carácter de homenajes a los caídos, que son siempre respetables, incluso cuando meten la historia en el desván, o peor aún tratan como necesarias o como inevitables las decisiones que condujeron a aquella tremenda derrota.

Precisamente, releendo la Cronología vemos paso a paso como avanza la derecha y el imperialismo, como ellos sí tienen una estrategia de conquista de todo el poder, con cuantiosos medios materiales, pero además bien diseñada social y políticamente. El balance de la izquierda chilena es mucho más severo.

Hemos titulado la sección con unos versos de Cernuda: “Recuérdalo tú y recuérdalo a otros”, que fue el título elegido por Ronald Fraser para su obra maestra sobre la guerra civil española. Pertenece a “1936”, escrito a partir de un encuentro con un antiguo combatiente de la Brigada Lincoln; es uno de sus poemas finales, tan amargos, tan lúcidos, en los que siempre queda una pequeña luz de esperanza, que para el poeta está en la dignidad y la voluntad de resistencia de los luchadores vencidos. (*Por eso otra vez hoy la causa te aparece/ como en aquellos días:/ noble y tan digna de luchar por ella/ Y su fe, la fe aquella, él la ha mantenido/ a través de los años, la derrota/cuando todo parece traicionarla/Mas esa fe, te dices, es lo que sólo importa*).

Y una tristísima noticia obliga a terminar aquí. *M.R.*